

1

La mirada psicosocial

CONTENIDOS

INTRODUCCIÓN

LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMO CIENCIA

KURT LEWIN Y SU MIRADA PSICOSOCIAL

La Teoría de Campo y los sistemas de tensión
Investigación-acción
Gestión social (ingeniería social)
Dinámica de grupos
Activismo social
Conclusión: una nueva «capa conceptual»
Los climas de liderazgo: un estudio paradigmático
Aspiraciones no cumplidas

ESTRUCTURA DEL LIBRO

Bloque 1: Visiones exteriores a la Psicología Social (Capítulos 2 y 3)

Intercambio e Interdependencia (Capítulo 2)

Racionalidad (Capítulo 3)

Bloque 2: Procesos sociales (Capítulos 4 a 7)

Identidad social (Capítulo 4)

Relaciones intergrupales (Capítulo 5)

Exclusión (Capítulo 6)

Liderazgo (Capítulo 7)

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

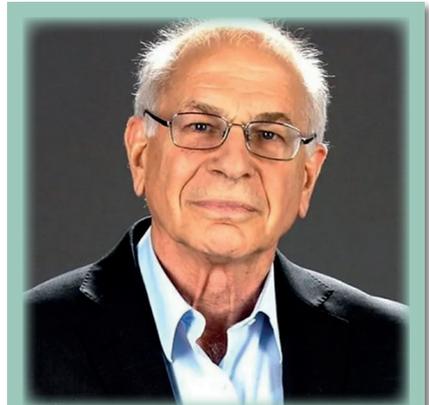
INTRODUCCIÓN

La Psicología Social se reconoce a sí misma en el avance del conocimiento psicosocial, en la ampliación de su campo de interés y en el apego y profundización de la mirada psicosocial. A esta mirada es a la que se refería Kurt Lewin cuando advertía que la explicación psicosocial siempre ha de darse en su propio nivel de análisis, el que la hace distinguible como disciplina con entidad propia.

En ocasiones, ciertos avances del conocimiento se ven premiados por el éxito y aceptación entre los psicólogos sociales. Un ejemplo relevante lo ofrece el caso de Kahneman y sus estudios sobre sesgos cognitivos (véase a modo de ejemplo su trabajo de 2013 con alusiones a Lewin).

En el panorama habitual de la disciplina, sin embargo, predominan innovaciones teóricas o de investigación que emergen en medio de intensos debates entre autores y que, en los casos más afortunados, acaban por consolidarse mientras otras, que no corren la misma suerte, desaparecen o se hunden en el olvido.

Los historiadores y estudiosos de la disciplina tienden a exaltar los avances que acabaron por consolidarse y, simultáneamente, a pasar por alto la fuerte oposición que generaron en el momento inicial en que sus autores los impulsaron. De esta tendencia se deriva la percepción de «rutas» emprendidas por los autores en sus innovaciones. Aunque en el caso de Kahne-



Daniel Kahneman

Sus investigaciones sobre Cognición Social y sobre sesgos cognitivos crearon nuevas formas de entender el funcionamiento de la mente. Galardonado con el Premio Nobel de Economía 2002.

man y otros relevantes autores el uso del término «rutas» está plenamente justificado, en la actualidad se ha generalizado y se tiende a considerar que toda línea de trabajo exitosa conforma una «ruta».

En esta obra se acepta el uso generalizado del término y en cada capítulo se intenta mostrar cómo se han producido avances de conocimiento significativos en el ámbito psicosocial concreto al que se ciñe el capítulo en cuestión.

LA PSICOLOGÍA SOCIAL COMO CIENCIA

El desarrollo de la Psicología Social, el avance de su conocimiento, se ajusta a los planteamientos científicos de Toulmin (1979), como se podrá apreciar a lo largo de los diversos capítulos de este volumen. Según este autor, una ciencia siempre está en movimiento y evoluciona sin parar, por lo que los problemas y procedimientos de la ciencia se deben contemplar como si de una imagen móvil se tratara. De lo contrario, la naturaleza de su empresa de racionalidad no se transparenta ni es inteligible. Este es el sentido de la expresión «efervescencia» de los problemas de una ciencia: el proceso científico es algo «vivo y activo» y su carácter dista mucho de ser axiomático. Por el contrario, es no sistemático y puede, en ocasiones, presentar fallos lógicos e inconsistencias.

De hecho, cuando se analizan los conceptos de una ciencia en un momento dado, se descubrirá que componen un «agregado o cúmulo» que responde a tres características: a) no todos poseen, en ese momento, el mismo campo empírico dentro de esa ciencia, b) algunos pueden tener interdependencia lógica, mientras que otros c) pueden ser mutuamente inconsistentes.

En otras palabras, una ciencia se debe considerar como una «empresa racional», no como un mero «sistema lógico», ya que, de hecho, las interrelaciones de sus conceptos y proposiciones se alejan de las rigurosas y estrictas exigencias de un sistema matemático o axiomático. Ello se debe a que no existe una división tajante ni un hiato entre las ideas en general, es decir, las ideas relativas a la práctica en cualquier actividad humana, sea esta «tecnológica, política u otros campos de la vida extracientífica», y las ideas teóricas de la ciencia. Por eso, nada hace a los resultados de las investigaciones científicas distintos del resto de actividades humanas.

Por ello, añade el autor, no es aceptable la idea según la cual comprenderemos correctamente la forma en que trabaja la ciencia buceando en su estructura «lógica» o «sistemática». Por el contrario, el camino correcto a seguir para entender el «contenido conceptual» de una ciencia será la búsqueda de la forma en que la ciencia consigue alcanzar sus objetivos explicativos reales en unas condiciones en las que, con gran frecuencia, tropieza con «agujeros lógicos, incoherencias y contradicciones».

A la hora de explicar cómo evoluciona una ciencia, cómo sus conceptos y «familias de conceptos» van experimentando modificaciones a lo largo del tiempo, lo adecuado, según Cohen (citado por Toulmin, 1979), no es hacerlo en términos abstractos

y formales, sino prestando atención histórica a los objetivos explicativos que «dirigen el desarrollo» de la empresa científica concreta. En palabras de Toulmin, «no se trata de la imagen tradicional de las teorías científicas o cálculo axiomático» sino más bien de la tradición (véase también Shapere, 1964).

KURT LEWIN Y SU MIRADA PSICOSOCIAL

El examen de la aportación de Lewin a la psicología social muestra cómo el desarrollo teórico y conceptual, unido a prácticas sociales y experimentales concretas, juega un papel decisivo en la configuración de esta disciplina.

El panorama de la psicología, a principios del siglo veinte, mostraba un predominio del asociacionismo, con una visión de la conducta como consecuencia de procesos interiores, una visión que daba la espalda a la reflexión y a la volición. Véase Cuadro 1.1.

El intento de Lewin de crear una nueva disciplina se enmarca dentro de un contexto en el que adquiriría fuerza la oposición a la doctrina asociacionista, aunque con rasgos distintivos: la adopción de los nuevos conceptos psicológicos de la teoría de la Gestalt, de los planteamientos filosóficos inspirados por Cassirer, uno de sus maestros, y de los diseños experimentales desarrollados por él mismo durante su época de docente en la Universidad de Berlín.



Kurt Lewin

Cuadro 1.1. Psicología y conducta en Alemania antes de Lewin



En la fase inicial, el concepto clave en su modelo teórico es la intención, por su papel de estadio intermedio entre el estímulo y la acción. Considera que la «acción voluntaria» es la realización de las intenciones. Toda intención incluye una valencia. Ahora bien, para que tenga lugar la acción, es necesario, además, un mecanismo estructurante y direccional, una oportunidad. Sin ella, la acción no se produce. Véase Cuadro 1.2.

Cuadro 1.2. Tres escenarios básicos para llevar a cabo una intención

- | | |
|---|---|
| ❶ Al llevar a cabo una acción, la intención se «disuelve» (VALENCIA) | ❷ Si no se puede llevar a cabo la acción, se intentará una actividad sustitutoria |
| ❸ Si tampoco es posible la actividad sustitutoria, la valencia inherente a la intención probablemente no se descargará del todo y persistirá durante un largo periodo de tiempo | |
| ❹ El que la acción se consiga finalmente o no depende de las oportunidades que se presenten | |

Por medio de la exploración de mecanismos básicos adicionales subyacentes a la conducta, el autor fue progresando hacia una conceptualización más general de la conducta humana, una, que más allá de la voluntad y el pensamiento, integraba diferentes fenómenos psicológicos, entre ellos «la aspiración y la autoconfianza, las emociones y el grado de aceptación de la realidad ...a través de un único sistema conceptual».

La Teoría de Campo y los sistemas de tensión

Lewin intentó dejar atrás los primitivos modelos mecanicistas de conducta y se orientó hacia nuevos conceptos dinámicos de totalidad. Configuró un nuevo sistema conceptual compuesto por conceptos interrelacionados y sustentado por un modelo de razonamiento psicológico. Tras explorar muchas posibilidades de procesos subyacentes a la conducta humana, presentó el concepto de «sistema de tensión» en su época de Berlín.

La idea base consiste en considerar el cambio conductual como un proceso que avanza desde una etapa, o nivel, de conducta a otro. Ahora bien, cuando se produce el paso o avance desde una etapa concreta a la siguiente, existe el peligro de que el avance sea de corta duración y de que se retroceda a la etapa anterior, es decir, al punto de partida. Por ello, es imprescindible garantizar la permanencia en el nuevo nivel una vez alcanzado, única forma de consolidar el cambio.

Fuerzas impulsoras y restrictivas coexisten en el «espacio vital» de un grupo. Existe una elevada probabilidad de que un intento de cambio fracase si no las tiene en cuenta, es decir, si no tiene en cuenta aspectos como la personalidad de los miembros individuales, la estructura, la ideología y los valores culturales de un grupo, los factores económicos, entre otros. Es preciso atender al cambio social en su conjunto.

El desarrollo teórico más importante del autor es la «Teoría de Campo», en la que se basa para examinar las pautas de interacción entre las personas y el campo total de los ambientes en los que se mueve. La Teoría de Campo, inicialmente, guió al autor en el estudio de las fuerzas que impulsan y restringen el desarrollo infantil. Posteriormente, aplicó la teoría al cambio social y organizacional.

Su proceso de investigación y construcción teórica se ajustó un conjunto de reglas, entre las que destacaba como regla fundamental la integridad del sistema teórico para toda la disciplina psicológica. También otorgó importancia a la obligación de investigar los hechos psicológicos más allá de su fenomenología. Apuntaba a la construcción de un sistema de conceptos genéticos y funcionalmente interconectados para el conjunto de la disciplina psicológica. Véase Cuadro 1.3.

Cuadro 1.3. Esquema de trabajo de Lewin

Los aspectos más destacados se puede resumir en cinco puntos:

1. **CONCEPTUALIZACIÓN DE LA CONDUCTA HUMANA:** se dan pasos más allá de la investigación «aislada» sobre la voluntad.
2. **PROGRAMA DE AMPLIA BASE:** se enfatiza la integración e interconexión de diferentes fenómenos psicológicos: intención, valencia, dirección.
3. **NO SÓLO LA VOLUNTAD Y EL PENSAMIENTO:** también la aspiración y la autoconfianza, las emociones y el grado de aceptación de la realidad, entre otros.
4. **INTEGRACIÓN:** por medio de un único sistema conceptual de la dimensión psíquica total de la conducta humana.
5. **REGLAS Y PRINCIPIOS:**
 - integridad del sistema teórico para toda la disciplina psicológica
 - investigar los hechos psicológicos más allá de su fenomenología
6. **ASPIRACIÓN FINAL:** construir un sistema de conceptos genéticos y funcionalmente interconectados para el conjunto de la disciplina psicológica.

Investigación-acción

El trabajo de Lewin, a su llegada a EEUU, se plasma en un programa muy amplio de iniciativas de «investigación acción» que, inicialmente, se implantaron en clubs de niños, pero que se fue ampliando poco a poco a grupos de la comunidad hasta abordar cuestiones de intolerancia social, conflictos en la industria, hábitos alimentarios y formación de líderes, entre otros.

Detrás de esta iniciativa de Lewin está la conciencia de una clara falta de atención de la psicología de aquella época a los problemas vitales y cotidianos (sólo se atendía a las anormalidades psíquicas). Su definición de la investigación-acción recoge este ideal o aspiración del autor: «investigación cooperativa sobre las condiciones y los efectos de diversas formas de acción social, e investigación que conduce a la acción

social». En su trabajo de 1946 señala que el propósito de la investigación-acción es permitir a los implicados o afectados comprender y gestionar el proceso de avance o cambio, es decir, permitirles avanzar con éxito en su espacio vital.

La «investigación-acción» se concibe como una espiral o círculo de tres momentos, en concreto, planificación, acción y obtención de resultados. La «acción» se pone en marcha cuando se define un «objetivo». Ahora bien, para que se convierta en algo real, para que vaya más allá de un mero deseo y se consolide como una «meta», es necesario trazar un «plan».

A su vez, el análisis de los efectos de una primera acción permitirá concluir si se ajustan a lo esperado y, en virtud de esta conclusión, será posible decidir la conveniencia de dar, o no, pasos adicionales. No se puede llegar a una decisión final a partir de un solo paso. Además, dado que la investigación acción hacia el cambio se parece, en cuanto a su estructura, al proceso de solución de problemas, uno de sus componentes insustituibles será la evaluación, ya que siempre será necesario saber si se ha alcanzado o no el objetivo y en qué medida.

Esta es la razón por la que Lewin ve la investigación acción como un proceso de «cambio iterativo» con una serie de «bucles de retroalimentación». Supongamos, por razones de simplicidad, que se trata de una acción en la que participan dos personas. En este ejemplo, cada persona partiría de su propia percepción individual y de la explicación unida a esa percepción. Dado que las dos personas comparten un espacio vital, el contenido de la percepción se va modificando como resultado de la acción en ese proceso circular que caracteriza la investigación acción.

Gestión social (Ingeniería social)

La introducción del concepto de investigación-acción apunta a la gestión social, también denominada «ingeniería social», y que Lewin consideraba necesaria para mejorar las relaciones entre grupos. Es una investigación de gran exigencia científica, equiparable a la que se considera necesaria para la ciencia «pura». Se basa tanto en las «leyes generales», que proceden de la investigación básica y académica, como en el conocimiento más concreto, el que se refiere al carácter único de la situación. Aquí se transparenta el principio básico de la «Teoría del Campo» que es el énfasis en la «situación total» e implica que los procesos psicológicos individuales son siempre función de la persona concreta en relación con la situación concreta (1946, p, 41).

El enfoque de Lewin surgía de un compromiso con la mejora de la sociedad. De hecho, la investigación acción se adhiere a un planteamiento básico, según el cual una cooperación regulada entre los investigadores y los participantes en la investigación tendrá que sustentarse en principios «democráticos». Los procedimientos utilizados tendrán que ser racionales, transparentes y acordes con valores humanitarios. En todo momento deberán garantizarse la dignidad y el bienestar de las personas con las que se interactúa.

En la concepción del autor, la democracia se asocia a la defensa de la igualdad de status, a la razón y a la justicia en una sociedad pluralista en la que se reconozca la diversidad de los grupos. Lo expresaba de esta manera: «el paralelo a la libertad democrática para la persona es el pluralismo cultural para los grupos». Aplicado a las relaciones conflictivas entre personas (y también grupos), ello se traduce en la necesidad de una participación «igualitaria y abierta», como condición de que la solución del conflicto sea efectiva.

Dinámica de grupos

Lewin fue el creador de la Dinámica de Grupos. Tras demostrar la profunda influencia que los grupos ejercen sobre la conducta de sus miembros, pasó a rebatir la postura nominalista y negacionista de la realidad de los grupos entonces dominante en psicología social. Rechazó igualmente al estatismo de las definiciones clásicas de grupo que apelaban a la similaridad de los integrantes, ofreciendo una definición de la grupalidad como «interdependencia de destino».

Desde una perspectiva psicológica considera necesario llegar a comprender de qué forma se puede influir sobre un grupo, lo que exige un estudio previo de sus características y las fuerzas que impactan en él. A estos efectos, Lewin desarrolla una teoría de Dinámica de Grupos, destinada a generar y organizar un conocimiento, tanto de los efectos de las fuerzas de cambio sobre la conducta de los grupos y de sus miembros como de la forma en que pueden cambiarse esas fuerzas para provocar la conducta deseable.

Su planteamiento le lleva a señalar los tres elementos necesarios para comprender y cambiar la conducta de un grupo en cualquier situación, tanto si se trata de la comunidad de vecinos, del lugar de trabajo o de cualquier otra: «identificación y reducción de las fuerzas clave en el espacio vital de los afectados, acciones para facilitar el cambio y fortalecimiento de las fuerzas en el nuevo equilibrio casi estacionario para mantener la conducta modificada». Véase Cuadro 1.4.

Cuadro 1.4. Elementos necesarios para comprender y cambiar la conducta de un grupo (Ejemplo)

Activismo social

Tal ha sido la influencia de Lewin, que Daniel Kahneman, Premio Nobel de Economía, se refirió, al «reconocimiento del enorme poder de la situación, el contexto, la imprimación y la construcción como algo que es ya un terreno común» en la Psicología en su conjunto, y que se debe a la aportación de Lewin. «Hoy todos somos Lewinianos», concluye este Premio Nobel de Economía, reivindicando la figura de Kurt Lewin (Kahneman, 2013, p. IX).

Entre los aspectos destacados de la aportación de Lewin a la que se refiere Kahneman, hay uno de un significado especial: la amplia red de iniciativas en la que Lewin estaba involucrado. Valga citar, como prueba, los componentes de esa red en 1947, año de su muerte: «proyectos de discriminación racial y religiosa, de conflicto en el trabajo, en organizaciones como la Marina, el Congreso judío americano, la Comisión interracial de Connecticut, y dos nuevos Centros de Investigación, en concreto, el Centro de Investigación de la Dinámica de Grupos y la Comisión de Interrelaciones Comunitarias, sin olvidar el emergente Laboratorio de Adiestramiento Nacional» (Burnes, 2020, p. 50).

Todo ello se explica, según Perlina (2015), por su paso adelante en la utilización intensiva de las oportunidades que, por aquellas fechas, brindaba la financiación de nuevas instituciones. Dado el convencimiento de Lewin de que «el desarrollo de la teoría psicosocial sólo podría tener éxito si iba en paralelo con una transformación infraestructural», la creación de las nuevas instituciones que tuvo lugar simultáneamente con su trabajo de investigación, lo orientó hacia una colaboración externa y al desarrollo de un estilo de trabajo «interdisciplinar e híbrido».

Ese momento histórico demandaba «cada vez mayor consultoría industrial y política así como la existencia de cuestiones relativas a la mediación de conflictos y al

adiestramiento de líderes en diversas comunidades». Lewin intentó dar respuesta a esta demanda con la unificación de investigación y áreas de aplicación. Se apoyó en su amplia red de discípulos y se valió de su reputación como investigador para generar estructuras por medio de las que fue fraguando un perfil profesional emergente de psicólogo académico.

Solía utilizar la expresión «Ingeniería Social» para aludir a la dimensión aplicada de la ciencia psicológica y para, al mismo tiempo, señalar su especificidad como dimensión técnica y de «saber cómo». Para una correcta comprensión de este uso lewiniano del término «Ingeniería» ha de tenerse en cuenta el contexto. Al usar este término, el autor se refería exclusivamente a la necesidad de investigación para la práctica y a la conveniencia de distinguirla de la que persigue un objetivo predominantemente académico.

La cita de Perlina resume perfectamente lo anterior: «en resumen, Lewin consiguió configurar un nuevo espacio institucional y también intelectual para la investigación social aplicada, que incluía la implementación de una agenda teórica y metodológica basada en las aplicaciones interdisciplinarias y trans-áreas. Al implicar a un número crítico de seguidores y colaboradores consiguió hacer coincidir sistemas científicos y sociales de tal forma que los dos podían beneficiarse mutuamente» (2015, pg 170).

Conclusión: una nueva «capa conceptual»

Lewin consumó su aportación a la psicología social en su etapa estadounidense, en la que desarrolló una serie de conceptos emergentes, en el sentido de que conforman una «nueva capa conceptual», por usar la expresión de Perlina (2015), y revisten una complejidad mayor que la que caracterizaba a los conceptos básicos de partida.

El autor había incorporado nuevas dimensiones de la psicología, singularmente la conducta de los grupos y de las personas individuales en el grupo, y además había dado un «giro aplicado» a su trabajo. Diversos autores (Burnes y Bargal, 2017; Perlina, 2015; Burnes, 2020) han aludido recientemente a otras innovaciones importantes: la sustitución de la diada por grupos, la conversión del lugar de trabajo en el «campo», dicho de otro modo, incorporación de contextos industriales o comunales y, además, el crecimiento de los métodos participativos.

Los métodos de investigación se diversificaron, los estudios se realizaban a mayor escala y, en ocasiones, podían incluir seguimiento durante largos periodos temporales. Los estudios experimentales son más ambiciosos, recogen una gama más amplia de conductas en situaciones y escenarios de mayor complejidad. Véase Cuadro 1.5.